

KOSMOPOLIS 2006 ► Un paseo por la literatura eslava

ENTREVISTA a Adam Zagajewski, escritor

“La mezcla de poesía e historia me permite explicar la caída del comunismo”

XAVI AYÉN
Barcelona

¿Será Europa un inmenso lío? Cuando Adam Zagajewski nació, en Lvov, en 1945, esa ciudad era polaca. Cuando

Adam Zagajewski tenía cuatro meses, Lvov fue incorporada a la Unión Soviética (URSS). Entonces, el bebé Adam Zagajewski y sus padres se trasladaron a Gliwice. Gliwice era una ciudad alemana que Polonia acababa de anexionarse, por lo que la familia Zagajewski, a pesar de emigrar, en realidad no abandonaba su país. Nadie sospechaba entonces, en aquellos convulsos días de 1945, que aquel bebé iba a convertirse, con el tiempo, en uno

UN PAÍS KAFKIANO

“Antes los escritores cobraban según el número de páginas que producían”

LA POESÍA

“Su función es que nuestros ojos estén dispuestos al deslumbramiento”

de los más destacados poetas europeos. Buena parte de culpa la tiene la idealización literaria que ha hecho de aquella ciudad, Lvov, de la que no guarda ningún recuerdo, como comprobará el lector de *Dos ciudades* (Acantilado), obra en prosa donde explica la historia de Lvov y Gliwice, y que ayer presentó en el festival Kosmopolis (hasta mañana domingo, en el CCCB). Por cierto, Lvov es hoy una ciudad ucraniana.

—De la antigua Alemania Oriental, nos llegan noticias de movimientos de nostalgia del comunismo. ¿Sucede algo semejante en Polonia?

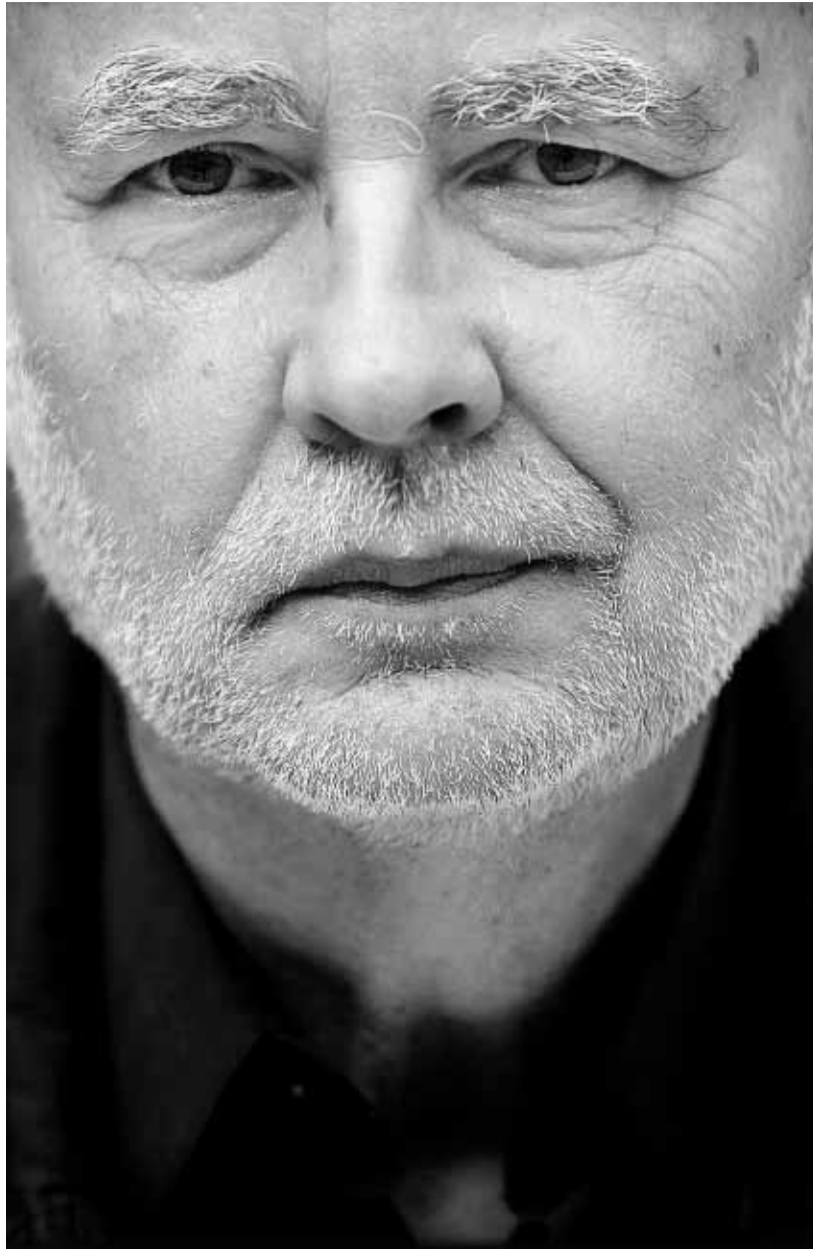
—Existe, pero de un modo mínimo. Hay pequeños partidos —sobre todo, de gente mayor— que dicen que antes estábamos más seguros y que ven el capitalismo como una amenaza. Incluso algunos artistas y escritores dicen que, bajo aquel régimen, estaban más protegidos: no cobraban según los ejemplares que vendían, sino según el número de páginas que producían. Cuanto más voluminoso era un libro, mayores ingresos para su autor. Yo creo que todo eso es la nostalgia de la seguridad, pero no del comunismo. En algunos casos, por ejemplo en Alemania, es en gran medida una postura estética, que reivindica un cierto *charme* de la inocencia de entonces frente al lujo y los Mercedes.

—¿No ha tenido nunca dudas sobre su identidad nacional?

—No. Tras muchos años exiliado (desde 1982), primero en París y después en EE.UU, ahora he vuelto a Polonia. Detesto mi país, sobre todo a los gemelos que nos gobiernan, pero no cuestiono mi identidad por ello. Hay escritores que juegan con eso, pero yo no. A veces he pensado: ¿y por qué no pido la nacionalidad de un país importante? Pero enseguida se me ha pasado: ser polaco es lo que me ha tocado, y lo acepto.

—Su libro es difícilmente clasificable: narración, geografía, pensamiento, poesía... ¿Usted qué quiso hacer?

—Cerrar un capítulo de la historia. Tras la caída de la era soviética, quise escribir algo a caballo entre la poesía y la historia, desde el punto de vista de un hombre cualquiera en aquel mundo. Nunca fui un héroe, sino un disidente moderado: firmaba algún manifiesto y nunca pasé más de una hora en comisaría.



PEDRO MADUENO

Adam Zagajewski, fotografiado ayer en el CCCB

Para hoy

17 h. Los creadores de videojuegos Chris Crawford y Marie-Laure Ryan dialogan con Gonzalo Frasca.

18 h a 21 h. Coloquio entre los escritores Andrej Blatnik, Krzysztof Czyzewski, Julià de Jòdar, Lilia Kim, Monika Maron y Brane Mozetic, con la actuación musical de Txell Sust & August Tharrats Trio.

20.30 h. Diálogo entre Jostein Gaarder y Michi Strausfeld, en el que el autor de *El mundo de Sofía* expondrá su Declaración Universal de Obligaciones Humanas.

—Usted habla de cómo vivía en dos ciudades a la vez, porque Gliwice estaba repleta de nativos de Lvov...

—Funciona muy bien literariamente, pero es que no tuve que inventar nada, porque en realidad era así. Calvino tuvo que idear sus ciudades invisibles, a mí no me hizo falta. Lvov es una ciudad que he soñado, pero en la que no he estado, un mito personal que estructura mi mundo. Cuando la visité, vi que era muy diferente a lo que yo describo. En el fondo, lo que hago es recuperar mi infancia, una mirada fresca sobre el mundo. Porque las cosas no son tan triviales o rutinarias como a veces nos parecen, son nuestros ojos las que las convierten en algo así, si no están dispuestos al deslumbramiento. Ésa es la función del arte, del poeta: hacernos ver lo fascinante que es el mundo.●

La hijastra de Sajarov cree que Putin es peor que los zares en algunas cosas

BARCELONA. (Redacción.) —Tatiana Yankelevich, directora del programa Sajarov en la Universidad de Harvard, es la hija de Elena Bonner —la que fue esposa del premio Nobel de la Paz Andrei Sajarov—, y ahora lucha por que los valores de su padrastro —los derechos humanos— se expandan por el mundo. En esta edición de Kosmopolis ha explicado su preocupación por la deriva totalitaria y nacionalista de Vladimir Putin. “Putin nos hace añorar incluso con la palabrería vacía de contenido con que nos agotaba Gorbachov. Su programa da miedo y además lo ha expresado claramente: Rusia para los rusos. Ha implantado la enseñanza obligatoria de la religión ortodoxa para todos los niños, algo a lo que no se atrevieron ni los zares. Y vacía las escuelas de georgianos, enviando a la policía para que identifique a los niños con apellidos de esa procedencia. Los crímenes xenófobos se producen impunemente y los periodistas críticos son asesinados”, dice. Yankelevich acaba de editar en Rusia —ante el silencio de la mayoría de los medios— los diarios de Sajarov, que espera puedan servir de “revulsivo para despertar el alma rusa”.

Las propuestas de Kosmopolis son variadas. Ayer se especulaba con la posible presencia —no confirmada por la organización— del francés Michel Houellebecq, autor, junto al dúo de videoartistas italianos Masbedo, de la exposición *Seguir vivo*, inspirada en su obra literaria. Al lado, podían verse las proyecciones ininterrumpidas de Canal Alfa, una de las propuestas más interesantes del festival —aunque sea de las que menos ruido mediático hagan—, pues la selección de obras —reportajes, cortos, dibujos...— inspiradas en la literatura presenta un nivel de calidad inusual, que incluso permite soñar a los organizadores con crear “un futuro canal temático”. ¿Qué más? Entre los talleres, actos y charlas, se habla mucho de podcasting, de blogs, se realizan cómics en directo y se espera la competición de slam (un derivado poético del hip-hop) el domingo a las 19 h.●

Alfred Bosch novela un auto de la Inquisición situado en la Valencia del siglo XIX

ROSA MARIA PIÑOL

BARCELONA. — Historia, religión, intriga, esoterismo y enigmáticos misterios se entremezclan en *Inquisitio*, la novela con la que Alfred Bosch ganó el último premio Prudenci Bertrana y que ahora publica Columna. Una obra en la que el escritor e historiador recupera el caso real de un personaje condenado, a principios del siglo XIX, por un nacido tribunal del Santo Oficio.

Mezclando realidad y ficción, Alfred Bosch narra cómo, entre 1824 y 1826, “un grupo de ultracatólicos vinculados a una secta llamada El Ángel Exterminador intentaron resucitar en Valencia, cuatro siglos después, el tribunal de la Inquisición”, con el fin de luchar contra la supuesta amenaza que, en su opinión, constituían la modernización

y el progreso que conllevaba la creciente industrialización.

La novela se centra en “la relación entre dos hombres, ambos personajes históricos: Gaietà Ripoll, un pobre maestro de profundas convicciones cristianas pero que rebate los dogmas de fe y basándose en ello la Inquisición le procesará por herejía; y Llorenç Ramo, un eclesiástico joven, ambicioso y escéptico, atrapado por las aspiraciones más mundanas”, que sin embargo acabará defendiendo a Ripoll, lo que acarreará su perdición material.

“He pretendido escribir una novela de aventuras con la que los lectores se lo pasen bien —explicó ayer Bosch al presentar el volumen—; pero contiene también un debate ético, el del discurso entre el bien y el mal, entre convencidos y descreídos. En este caso, el sarcasmo es

que el tribunal de la fe persiga a un creyente”. El autor inventa la relación de amistad entre el maestro y el clérigo, así como “los problemas morales, los dilemas éticos y emotivos” del sacerdote, que acabarán reorientando su actitud.

Bosch eligió a este último como narrador del relato en primera persona, ya que “como autor, me identifico más con un personaje así, lleno de dudas, con ambiciones y también fracasos, que con el que representa Gaietà Ripoll, una persona ejemplar, con aureola de santo”.

El escritor señaló que el hecho de ver actuar a la Inquisición en el siglo XIX “produce una sensación extemporánea, ya que actúa fuera de su tiempo, pero al mismo tiempo permite una lectura en clave actual; los procesos inquisitoriales todavía son vigentes, aunque bajo otras coberturas: desde la corrección política de izquierdas hasta el tremendismo de derechas”.

Bosch, profesor de Historia en la Universitat Pompeu Fabra, es autor de novelas como *L'atles furtiu* (premio Sant Jordi), *Les set aromes del món* (premio Ramon Llull) o la trilogía *1714*, sobre la que existe un proyecto para llevarla a televisión.●

Rosa Novell recupera en el Lliure al extraterrestre Gurb, creado por Mendoza

BARCELONA. (Efe.) — La actriz y directora Rosa Novell recupera el personaje de Gurb en una adaptación particular, en forma de lectura dramatizada, de la obra del escritor barcelonés Eduardo Mendoza *Sin noticias de Gurb*, que acogerá el Teatre Lliure el lunes, 23 de octubre.

La obra, presentada ayer, es una versión del texto original, escrito en 1990, en el que el extraterrestre Gurb desaparece en la jungla urbana barcelonesa, tras adoptar la apariencia de la vocalista Marta Sánchez, y otro alienígena sale a buscarlo. Sin embargo, ni Marta Sánchez ni ninguno de los protagonistas de la obra aparecen en la versión de Novell, que lejos de ser una representación teatral es una lectura dramatizada en la que la actriz aparece sentada o a ratos tumbada, leyendo una versión reducida del texto.

Un sofá y la luz de su lámpara personal configuran el espacio en que se mueve Novell. Un espacio reducido que comparte con los *sonidos* creados por el músico Eugeni Roig.

Novell dijo que *Sin noticias de Gurb* es un libro “muy crítico, del que cada uno tiene un pensamiento y recuerdo diferente”. Opina que es un texto “muy querido por los barceloneses” ya que “en un momento de transformación de la ciudad, la ironía de Mendoza nos hizo sentir alegres”. Por su parte, el escritor, que se ha encargado de reducir la obra, explicó que el texto que será leído “conserva lo esencial del libro, pero han sido vaciados los capítulos más repetitivos”. Mendoza destacó el trabajo realizado por Novell en el cambio de lenguaje que supone convertir el texto escrito en lectura, así como también la puesta en escena.●